

ES BUENO CEDER PARA MEJORAR

Han vivido muchos valsequilleros estas semanas tras las elecciones en un estado de gran inquietud e incertidumbre puesto que el panorama político inmediato no aparece todo lo claro que quisieran. El que por una vez en las urnas no se haya dado la mayoría a la cual han estado acostumbrados siempre y el hecho de tener que llegar a pactos entre diversas fuerzas políticas para la gobernabilidad futura del municipio ha establecido un compás de espera que a más de uno le ha alterado los nervios.

Cierto es que la falta de costumbre de una política de pactos, al contrario que ocurre en otros muchos municipios de las islas, es un hándicap a la hora de soportar la situación, pero desde aquí Asamblea Valsequillera quiere insuflar ánimos y tranquilidad. Siempre las negociaciones para llegar a acuerdos son arduas y lentas, no exentas de cierta dureza formal en cuanto a los compromisos a adquirir por los partidos implicados, pero siempre dentro de un ambiente de buen talante y confianza mutua que haga posible sentar unas bases sólidas de cara a un futuro de cuatro años.

Queremos que entiendan que este tipo de situaciones no se pueden dar ni tratar con luz y taquígrafos, máxime cuando existen en el entorno un gran cúmulo de intereses y un partido como Asba, que lleva 20 años gobernando, que se agarra con uñas y dientes a cualquier opción, por los medios que sean con el fin de continuar mandando en este pueblo. Ingente ha sido la cantidad de rumores y tergiversaciones que han puesto en la calle, que han corrido de boca en boca con la intención de enturbiar cualquier posible acercamiento entre Asava y Partido Popular. Si no tienen nada que perder y durante todo el tiempo que han estado gobernando lo han hecho con honestidad y honorabilidad no entendemos a santo de qué tanto afán por no perder el machito. Somos conscientes que han estado presionando a diestro y siniestro, saltándose incluso al comité local del PP, acudiendo a instancias mayores con el fin de evitar un más que posible pacto con Asava, que han utilizado todas las vías y vericuetos posibles e inimaginables.

Desde Asava consideramos que el 27 de mayo las urnas hablaron y fue claro su grito de cambio, de un cambio en las formas de hacer política en Valsequillo. Un cambio demandado desde distintas opciones políticas y que puede ser una realidad. El mismo, es evidente, no se puede dar desde un acercamiento al grupo gobernante habido hasta ahora, porque en absoluto han variado las

formas ni el fondo a la hora de hacer las cosas. Obviamente, en la calle todos los vecinos son conscientes que en estas elecciones se ha originado una ola que ha impuesto que una mayoría de valsequilleros, 3000 votantes de la oposición frente a los 2200 de Asba, hayan posibilitado el momento político que vivimos, de todo punto esperanzador y que como mínimo puede suponer una modificación en los planteamientos y manera de ver las cosas.

Lógicamente, Asava no puede



dar la espalda a este hecho y como fuerza política en alza tiene que asumir el ambiente ilusionante que se ha generado, ya muchos perciben un aire más respirable y por tanto no consideramos correcto darles la espalda por el simple hecho de tener que llegar a un pacto. Si este se da y arranca con ganas de trabajar por el pueblo, coherencia y respeto mutuo echarán por tierra todos los despropósitos y descalificaciones que algunos interesados lanzarán para torpedear y generar animadversión.

Pero, tiempo al tiempo, lo primero y más importante es ratificar, si todo llega a buen puerto, el acuerdo entre Asava y Partido Popular para luego consolidar un proyecto político serio y riguroso que redunde en una mejora palpable del nivel de vida social, cultural y de servicios de todos y cada uno de los vecinos de este pueblo.

13-6-2007